

de que el estilo es el hombre. Pero aquí entramos quizá en el plano del estilo vital del hombre.

Dijimos de Amorim, que madura.

Confiamos en que continúe en esa evolución, que nos lo cambiará perfeccionándolo, creciendo, con su estatura, la de su obra.—MONTIEL BALLESTEROS.

<https://doi.org/10.29393/At161-282EADP10282>

ÉPOCA DEL ALMA, por *Chela Reyes*.

Después de leer este volumen constatamos cuán acertado es el título. Sin duda no es esta la obra definitiva de Graciela Reyes, sino la imagen fiel de una época transitoria de su alma. Hay material poético, pero no siempre se logró vaciarlo en forma viva y musical. Recordamos la estrofa de Sully Prudhon:

El bronce sin cefgie es riqueza ilusoria,
es preciso grabarla.
Tengo el fuerte metal para adquirir la gloria
y no puedo pagarla.

Nos corrobora en este concepto el hecho de que los trabajos mejor logrados sean los que se conformaron con la prosa. «Epitafio», y principalmente «Otoño», son excelentes poemas y nadie puede quedar indiferente a la expresión de la melancolía penetrante, a la fuerza de las imágenes, a la aptitud y transparencia del estilo, que se adapta al contenido como una cascada a las salientes de su cauce.

Hacemos excepción a lo dicho anteriormente en favor de los poemas «Recuerdo», «Romance de la niña y el río», «Uva». Los poemas «Canto profundo» y «Totem» son vagos e indeterminados en su contenido y por eso no se puede exigir en ellos mayor precisión al estilo.

Atravesado de espasmos
su blanco cuerpo reposa.
Tras la cortina de juncos
pausada viene la ola,
y por el río de seda
la blanca flor se deshoja.
¡Cómo le brillan los ojos
en un alarde de joyas!
¡Cómo le tiemblan los brazos
y en su comienzo de sombra
una llama de oro vivo
arde, sin quemar la forma!

¡Cómo le tiemblan los muslos
y en su comienzo de sombra
la llama tibia de un beso
arde, sin quemar la rosa!
La ha dejado cara al cielo
el amador en la huída,
nadaron intensamente
en tibio mar de delicia,
y con los brazos abiertos
mientras la tarde se triza,
queda en la playa de oro
la blanca flor en fatiga.

Tal es el «Romance de la niña y el río».

Parece que el afán de modernidad ha perjudicado a la señora Reyes. Si hubiera dado a sus poemas una forma más natural y espontánea, dejando un poco de mano el afán de diferenciación y originalidad, se habría hecho entender mejor y habría sacado mayor partido de su acervo de imágenes, sensaciones, de sus temas y sus ideas. Es lástima que teniendo en las manos muchas

pedras preciosas las haya encajado en dudosos engastes, por atender demasiado a la moda. «Es peligroso tratar de ser muy moderno. Se queda expuesto a envejecer súbitamente», dijo un famoso esteta. No hacemos cuestión de forma tradicional o libre, pero creemos que debe haber siempre armonía y música en el verso, y cierto mimetismo y onomatopeya del estilo, que se adapten a las visiones y resonancias interiores. Tales virtudes se hacen presentes muchas veces en estos poemas, pero estamos seguros que las cualidades de Chela Reyes alcanzarán mayor desenvolvimiento en una próxima época de su alma. Nos ha dejado su libro la impresión de una isla madreporica, anclada en el eje del planeta, que recién va avistando claridades estelares a través de la verde cortina del océano. Esperamos para juzgarla que se bañe en plena luz. —D. PERRY B.



«DOS IDEOLOGIAS Y DOS CULTURAS», por *Paulina Luisi*.—
Montevideo

Hablar de la obra y las obras de esta mujer a quien Quintiliano Saldaña ha llamado «la insigne educadora universal» y Cristóbal de Castro «la peregrina profética», resulta una redundancia en nuestra América, cuando todo el continente le ha servido de tribuna para abogar por las grandes causas del trabajo femenino, la educación sexual, la abolición de la esclavitud blanca, los derechos políticos femeninos y ahora, desde hace años, para luchar contra el fascismo y en favor de la República Española. La Dra. Luisi pertenece al Partido Socialista Uruguayo y luchó altivamente contra la dictadura de Terra, renunciando al cargo que desempeña a en la Liga de las Naciones, cuando se produjo el golpe de Estado de 1933. Ella ha participado en todas las manifestaciones científicas y sociales de los últimos veinte años en que se haya trabaja o por el bien de la